

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 31 de Julio de 1890.

Precios de suscripción.
Barcelona un trimestre ade-
luntado una peseta; fuera de
Barcelona un año, id. 4 pesetas
Extranjero y Ultramar un año
id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de suscripción

En Lérida. Mayor 81, 2.º
Madrid, Ballesta, 4, principa
En Alicante, Francisco, 28
Imprenta.

SUMARIO.—El espiritismo.—El Oasis.—La educacion espiritista.—A un canario.—A mi hijo.

Discurso leído por Doña Amalia Domingo Soler en el *Centro Espiritista de Tarrasa*.

EL ESPIRITISMO.

Hermanos míos:

Héme aquí de nuevo entre vosotros, que sois para mí una fracción de la humanidad de las más queridas: ¿sabeis porqué? porque amais el progreso rindiendo ferviente culto á la virtud, velando el intranquilo sueño del enfermo y acudiendo solícitos allí donde sabeis que el dolor y la desesperacion tienden sus negras alas; acordándoos de visitar á los presos y de levantar á los caidos; porque aprendo entre vosotros á ser humilde y resignada, por eso os quiero tanto.

Hace catorce años que voy siguiendo vuestros pasos asistiendo á vuestras sesiones, veladas y fiestas en las cuales estudio la parte útil que tienen, y en ellas he aprendido más, mucho más, que en los libros filosóficos, porque sobre todas las teorías de los grandes sábios está la práctica sencilla de las virtudes; vale mucho más que todos los tratados morales, visitar á un enfermo desvalido haciéndole menos penosas las tristísimas horas de su vida. Los espiritistas tarrasenses por regla general sus palabras y sus actos tienen perfecta semejanza; y aunque dijo Castelar que no hay ningun hombre á la altura de su idea, yo creo que hay muchos hombres que honran sus ideas; no porque posean todas las virtudes, sino porque carecen de muchos vicios. En la Tierra no se conoce aun el tipo del hombre perfecto (dejando aparte los Redentores) espíritus que vienen con grandes misiones y que viven se puede decir fuera de nuestra atmósfera moral; pero los que estamos sujetos á todas las eventualidades de la vida, á los que nos codeamos con las tentaciones del lujo, con las mágicas atracciones del placer, con el horror de la miseria, con la triste soledad del alma, á los que vivimos entre todas las imperiosas necesidades de la existencia no se nos pida ser grandes y buenos en absoluto; todo lo mas que podemos hacer es tratar de no ser malos avanzando en la senda del bien todo cuanto nos sea posible; y esto hacen los espiritistas tarrasenses; van por el mejor camino, por el único sendero que no tiene punzantes espinas, por la caridad van hácia Dios.

Entre vosotros he aprendido mucho, hermanos míos, tengo una deuda contraída con aquellos que con sus actos han sido mis mejores maestros de humildad y resignación. Sabido es que en la Tierra se paga á los profesores con dinero, pero como aquí he hallado muchos maestros, no puedo pagarlos á todos porque soy muy pobre, y además, porque hay lecciones en la vida, que no basta todo el oro que encierra un mundo para pagarlas; mas lo que sí puedo hacer es hablar un rato con vosotros demostrándoos lo que he aprendido con vuestras lecciones; y ya que sois tan entusiastas del Espiritismo os diré hasta donde nos puede llevar el estudio de esa ciencia, de esa verdad inconcusa superior á todas las fábulas religiosas; trataré después de la conveniencia, de las ventajas que nos reporta la comunicación de los espíritus, y al mismo tiempo del cuidado que hemos de tener para tratar con los séres de ultratumba, que no por haber dejado su envoltura material dejan de tener muchos de ellos las malas inclinaciones que tuvieron en la Tierra. Prestadme pues, vuestra atención, hermanos míos, en gracia al gran afecto que me une á vosotros.

¿Qué es el Espiritismo? veamos lo que dicen algunos espíritus: "El Espiritismo es la ley de la razón y hallarle es encontrar la familia universal, y por lo tanto nunca será la derrota de la familia terrena."

"El Espiritismo es la razón de por qué se existe, es el equilibrio del alma, es el néctar del infinito, es el evangelio del sentimiento, es el lenguaje de Dios."

"El Espiritismo es el alma en acción, es la fraternidad de los pueblos, es la vida del hombre, dándole las llaves del pasado, del presente y del porvenir; es un manantial que nunca se agotará, es la cuenta de la herencia que tenemos ganada, es la ley de las inteligencias, es el eco de los tiempos, es la civilización eterna, es el reflejo del pasado iluminando nuestro presente."

Esto dicen los espíritus, y yo digo que el Espiritismo es la demostración sencilla y natural de que poseemos un alma que vive eternamente y que eternamente progresa, siendo nosotros los árbitros de nuestro destino. Si queremos ser grandes llegamos á ser Redentores de los mundos, porque la grandeza del espíritu no es otra cosa que el trabajo acumulado de millones de existencias, en las cuales hemos ido tejiendo la tela de nuestra túnica blanca como el armiño y luminosa como los rayos del Sol ó de lienzo burdo manchada de sangre y lodo.

El estudio del Espiritismo nos induce indudablemente al bien, porque nos enseña que el amor á la humanidad es el único timbre de gloria que nos engrandece en el espacio. Los espíritus nos dicen, que no se puede ser grande sin ser bueno, porque el bien es la realidad del Universo, y la verdad siempre es verdad, que una buena acción da al espíritu una dicha inagotable, que la ciencia da la luz al alma, y el bien la conduce á la inmensidad.

El verdadero Espiritista tiene que ser DEISTA, porque los séres de ultratumba le repiten, que Dios existe porque se manifiesta en la naturaleza, que las verdades del Universo son las demostraciones de Dios, aunque este es la *incógnita* que no verá nadie, á pesar de ser la fuerza arrebatadora del Universo y la luz de todo lo existente, siendo su amor un Océano en el cual nunca naufragaremos.

Con el mayor entusiasmo nos dicen las almas de los que fueron, que Dios es la suma de todas las cantidades que hay en la Creación, porque es el valor total; que cuando Dios crea no hace mas que escribir en la naturaleza, que estar sin Dios es no existir, que Dios es la vibración eterna de las inteligencias y el conjunto de todas las bellezas armónicas, porque es la verdad matemática de los mundos, y la sonrisa del infinito.

Nos inclinan á rendirle culto en espíritu y verdad, diciéndonos que el progreso

es un libro del cual nadie leerá la última hoja, que el gran templo de la religión de la verdad es el amor á la ciencia. Nos hacen también amar al trabajo, porque nos dicen que una fortuna ganada sin asíduas tareas es una deshonra para el espíritu, y una herencia sin amor, un fruto sin sabor.

Es tan difícil recordar y referir todo cuanto nos dicen los espíritus en sus comunicaciones, que es poco menos que un imposible tratar de demostraros la utilidad de sus enseñanzas, encaminadas todas ellas á conseguir nuestro adelanto moral é intelectual.

En las grandes aficciones de la vida, en la continua pérdida de los seres queridos, la comunicacion de los espíritus ha sido mas provechosa á la humanidad que todas las religiones.

Todas las glorias y todos los cielos prometidos por los Enviados y los Mesias á los hombres de buena voluntad, quedan reducidos á la nada ante la comunicacion verdadera de un espíritu que diga por ejemplo á su madre, que llora con el mas profundo desconsuelo:

“¡Madre mia!..... no llores, que estoy contigo, te quiero mas hoy que ayer, porque veo mucho mas claro y comprendo que has dado un paso jigante. He desgarrado tu corazon con mi temprana muerte, he reducido á deleznable polvo el castillo de tus hermosas esperanzas terrenales, pero no me has perdido; me has mecido en tus brazos y me has llevado en tu seno porque necesitabas que alguien despertara tu dormido sentimiento; y has tenido que verme sonreír para darte cuenta de que existias y de que Dios era el alma del Universo; porque la sonrisa de un niño que se quiere es la sonrisa de Dios.”

“Me has amado y has comenzado á progresar, y cuando mas te embriagaban mis caricias, cuando mas te complacias en jugar con mis blondos rizos, me vistes palidecer y cerrar los ojos que eran el espejo donde tú veias la exacta fotografia de los cielos!”

“Mi cuerpo, aquel cuerpecito que para tí estaba mejor modelado que las estatuas de Fidias, le vistes ríjido, yerto, insensible á tus besos y al fuego de tus lágrimas, y despues..... despues contemplaste mi cuna vacía, te abrazastes á la pequeña almohada en la cual tantas veces habias reclinado mi cabeza y ofrecistes á Dios el sacrificio de tu gloria eterna si me volvias á ver entre tus brazos; pero Dios no te escuchó, no podia escucharte porque no puede quebrantar sus leyes. No fué Él quien te arrebató tu hijo, fuiste tú la que le lanzastes de tu seno.”

“¿Crees que no ha sido así, madre mia? pues créelo, porque así es; tú fuistes madre en otras existencias y nunca quisistes á tus hijos. Cuando eras *Abadesa* de un convento, los frutos de tus sacrílegos amores eran enterrados vivos en el momento de nacer, ó arrojados á las puertas de las iglesias sin que sintieras el mas leve sentimiento, sin que el remordimiento te acusára por faltar á las leyes divinas y humanas. Despues, cuando en otras encarnaciones eras dama principal y un esposo noble y opulento te daba sombra, tus hijos fueron siempre entregados á manos mercenarias para no ajar tu belleza con las vigiliass maternales; y ahora que se despertó tu sentimiento maternal, ¿te crees acreedora á gozar la dicha inefable de verte acariciada por un hijo? No madre mia; ahora tienes que perderle para lavar con tu copioso llanto la mancha de tu horrible ingratitude. Tienes que purificarte, madre mia, por medio del amor y del sufrimiento: comienza por querer á los niños, acude á los asilos de los huérfanos; llévalos juguetes y dulces, que de ambas cosas carecen los espósitos y los niños pobres. Ensayá tu amor de madre, yo te guiaré, yo te inspiraré; ya ves lo que has ganado amándome; tus noches en vela,

tu inquietud, tu ansiedad al verme padecer hoy la ves recompensada porque yo nunca te abandonaré.”

“No te duelan los sacrificios en bien de los niños pobres, conviértete para ellos en la imagen de la Providencia, y ya que tú misma separaste de tus brazos á los que eran carne de tu carne y hueso de tus huesos, procura por medio de tu amor y tu arrepentimiento acercar de nuevo hácia tí los pequeñitos desheredados, quiere tú á los que no tienen quien les quiera, que ayer también quisieron á tus hijos, otras mujeres piadosas que compadecieron su orfandad.”

“Recuérdame siempre ¡madre mia! y ámame en los pequeñuelos desvalidos.”

Esta comunicacion que ha recibido hace poco tiempo una madre desolada ¿no le ha sido mucho mas benefícosa que mandar decir *misas de gloria* y aborrecer á la vez á los demás niños porque se murió su hijo....? A muchísimas mujeres les he oído decir mas de una vez: Que no me traigan niños á mi casa, porque no sé qué haria con ellos muerto el hijo de mis entrañas, me parece que las demás criaturas insultan mi dolor con sus gritos y sus risas. En cambio, con la comunicacion de los espíritus, los dolores mas horribles se consuelan. No diré que se deje de sentir una parte de la pena, porque cuando el sufrimiento nos abrumba es para que sintamos algo de su enorme peso; pero una cosa es decir con íntima convicción: pago lo que debo y mañana no tendré quien me presente cuentas, y otra muy distinta creerse víctima de un destino implacable que hiere nuestro sentimiento, que rompe cruelmente todas nuestras fibras, reduciéndonos á ser víctima expiatoria sacrificada en aras de misteriosa fatalidad diciéndonos: ordeno y mando que llores porque tu llanto hace falta para regar las flores de la Tierra.

Los espíritus nos dicen, por que el ciego perdió la luz de sus ojos, porque se quedó el tullido sin agilidad en sus miembros, por que el idiota carece de inteligencia, por que hay sábios que trabajan toda una existencia y cuando creen que han llegado á la cumbre de su gloria, entonces mueren sin lograr ver sus sueños realizados; por que hay hombres modelos de hidalguía que rinden culto á su honor, y este lo ven pisoteado y arrastrado por el lodo, por la liviandad de su compañera, y por que hay mujeres que serian ángeles dentro de su hogar y se las ve rodar por el mundo sin rumbo fijo, sin nadie que las guie, ni les dé su nombre y su amor.

El Espiritismo resuelve todos los problemas, nos enseña todos los caminos que debemos seguir para llegar á ser grandes y buenos: ¿es útil su enseñanza? lo es indudablemente, es se puede decir el puerto de salvacion no solo de los pobres y de los afligidos, sino también de los poderosos, de aquellos que no saben que hacer con sus inmensas riquezas, porque si el pobre estudiando el Espiritismo adquiere resignacion y esperanza despertándose en él el amor al trabajo, en cambio el rico quizá sale aun mejor librado; porque la riqueza suele ser para el espíritu muy mala consejera, y los tesoros mientras mas crecidos mas fácilmente se convierten en semillero de malas tentaciones.

Al rico todos le halagan, todos le dan virtudes que no tiene, sus vicios mas repugnantes dicen que son genialidades, caprichos de escasa importancia; á los poderosos desde pequeñitos sus serviles servidores les enseñan el camino de la tiranía y del despotismo, y muchos de ellos no quieren á los pobres y no se interesan por sus desgracias, por que no han educado su sentimiento, son árboles que en su mayoría crecen torcidos, y cuando llegan á ser grandes entonces se les acusa de egoistas y de miserables; y en verdad que una gran parte de sus defectos es debida á la malísima educación que han recibido; y á evitar en algo inmensos males vienen los espíritus dándonos sus comunicaciones. Los seres de ultratumba hablan con igual

franqueza al pordiosero y al monarca, y á los grandes de la Tierra les dicen sencillamente:

“No olvidéis que es mucho mas difícil subir que bajar; el ascender cuesta á veces millones de siglos, y en cambio el descendimiento es á veces tan rápido que es mas veloz que el vuelo del águila que anida en las cumbres mas cercanas á los cielos.”

“El Rey mas poderoso, el conquistador más audaz, el que no tiene miradas suficientes para contemplar todos los pueblos que le pertenecen, cuando deja su manto de púrpura, su cetro y su corona imperial en el fondo de su mármoleo sepulcro, se encuentra solo con su pensamiento, no tiene entonces mas dominios que el círculo de su conciencia, círculo de fuego que le aprisiona dentro de sí mismo. Sus Capitanes, sus servidores, las muchedumbres que por miedo le aclamaban pasan á su lado en el espacio sin conocerle, y gracias que una falanje de encarnizados enemigos ó de inocentes víctimas no le saluden diciendo: ¡Maldito seas! maldito mil veces que hicistes salir de su lecho al anciano enfermo, que por tí fué juguete de soldadesca embrutecida la casta virgen y la honrada matrona, vuelve á la Tierra á ocultar tu derrota entre los harapos del mendigo, tú que no tenias luz bastante en tus ojos para ver tus inmensos dominios vuelve ciego á ese mundo para que no puedas andar solo, un solo instante. Tú, que bajo los cascos de tus caballos no brotaba la yerba, porque la destruccion iba contigo, regando los campos de sangre é incendiándolos despues, vuelve tullido para que no puedas dar un paso ya que en tu veloz carrera llevabas contigo la desolación y la muerte. Tú que tuvistes brazos de hierro y manos de acero para golpear el rostro de los vencidos, vuelve sin brazos ya que tan mal uso hicistes de ellos. Tú que tuvistes lengua para insultar á los débiles, que dictastes sentencias condenando á seres inocentes, vuelve mudo ya que el don divino de la palabra solo lo empleastes en hacer daño á la humanidad. A todo esto y á mucho mas os espondeis los ricos que sois dueños de vidas y haciendas si no haceis buen uso de vuestras inmensas riquezas; en cambio, si en medio de vuestra opulencia os acordais de las multitudes que viven miserablemente, ganando un jornal mezquino sin quedarles tiempo para instruirse, para conocer el porqué de su existencia, si procurais aumentar sus ganancias disminuyendo el tiempo de su trabajo obligándoles á instruirse en escuelas gratuitas, si moralizais á los pequeños, si en torno de vuestros palacios levantais Asilos para los huérfanos y los ancianos, si creais hospitales que sean verdaderas *casas de Salud*, si vuestro oro en fin, es como la lluvia benéfica que vivifica los campos, queriendo vosotros vivificar las inteligencias, entonces ¡qué hermoso será vuestro despertar en el espacio! os parecerán súcios harapos vuestros trajes usados en la Tierra, aunque estos hayan sido de brocado y de tisú de oro adornados de piedras preciosas; mirareis con lástima vuestros grandes palacios terrenales, porque aunque encierren todas las maravillas del arte os parecerán repugnantes tugurios en comparacion de los focos luminosos en los cuales vivireis en medio de una atmósfera perfumada, escuchando voces dulcísimas que desde diversos puntos repetirán armónicamente: ¡Bendito tú que fuistes el padre de los afligidos, el protector del obrero, el amparo de la viuda, el bienhechor de los huérfanos!..... ¡Bendito tú por centenares de millones de siglos! ¡bendito seas! No sabeis, opulentos de la Tierra, el progreso que podeis hacer empleando bien vuestras riquezas; podeis gozar en ser los ángeles buenos de los pueblos oprimidos; al que mucho se le da mucho se le exige, y estrecha cuenta os pedirán mañana sino vivis mas que para satisfacer vuestros caprichos queriendo mas á un caballo ó á un perro de caza que á los obreros, artífices y artistas que os levantan vuestros

palacios y os tejen las telas preciosas de vuestras lujosas vestiduras. Aprovechad el tiempo, que la existencia de un rico bien empleada vale más, mucho más que cien mil encarnaciones gimiendo y llorando en la miseria, pagando ojo por ojo, y diente por diente, ó viviendo en el estacionamiento mas inproductivo, como vemos que viven muchos seres que no llegan á la categoria de hombres virtuosos, ni descienden á la ínfima condición de seres malvados. Si en la Tierra el oro es el Soberano absoluto, haced buen uso de vuestra soberanía, prestad sin réditos á los pobres y doblareis, y quintuplicareis vuestras riquezas en otros mundos donde la felicidad no es una ilusion, donde el amor de las almas es eterno como la omnipotencia de Dios!.,

Esto dicen los buenos espíritus en sus comunicaciones, por eso el Espiritismo es como hemos dicho otras veces la redención social; porque nos aconseja el trabajo como base indestructible del progreso, el amor sin condiciones como principio de union y de fraternidad, la proteccion mútua para engrandecer los pueblos y el estudio de la ciencia para comprender la grandeza de Dios; nos aparta de las supersticiones religiosas, pues aunque no nos dicen que derribemos los templos, nos demuestran que los cielos y los infiernos de las religiones son obras del hombre, imperfectas y frágiles, puesto que caen con el soplo de la razon; nos dicen que las religiones han sido el azote de la humanidad, y que para destruirlas basta la indiferencia y el olvido; que los pueblos que trabajan son los pueblos que oran, que una religión sin ciencia es un mundo sin leyes de atraccion, y que desgraciada la humanidad que cree lo que no comprende.

Es cierto hermanos míos; por esto me permitiré daros un consejo para concluir la série de reflexiones que he expuesto á vuestra consideración. Por lo mismo que el Espiritismo es la ciencia de todas las ciencias, por lo mismo que los hombres no instruidos se consuelan con las comunicaciones de sus deudos y no preguntan ni tratan de avanzar en sus investigaciones, y los sabios encuentran en las manifestaciones de los espíritus nuevas leyes, nuevas aplicaciones de los fluidos, nuevas fuerzas poderosísimas capaces de enloquecer á los hombres sistemáticos que no quieren aceptar lo que no está conforme con las leyes ya conocidas de gravitación universal, puesto que en el campo del Espiritismo caben todas las escuelas filosóficas, todas las religiones de buena fé, todos los credos políticos, porque los espíritus dan sus comunicaciones en todos los parajes de la Tierra, lo mismo en la gótica Catedral que en la Pagoda indiana, lo mismo en la Mezquita que en la Sinagoga ó en el humilde santuario de la montaña, lo mismo en la Academia de la Historia que en el club de los nihilistas, si los espíritus viven con nosotros, si toman parte en nuestras victorias y en nuestras derrotas, cuidad mucho de estudiar lo que os dicen y os aconsejan, que hay espíritus de luz y hay espíritus de sombra; no hay ni ángeles ni demonios en el espacio, pero sí hay inteligencias libres que hacen uso de su derecho y de su libertad, y nuestro deber es aprender á saber distinguir el oro del oropel; hasta ahora aunque se asegura que todos tenemos mediumnidad, esta, no está desarrollada sinó en un corto número de mediums, individuos que reunen las condiciones necesarias para ser intérpretes de los espíritus, prestándose docilmente á recibir sus inspiraciones.

Sin los médiums el Espiritismo no seria conocido, recibiría cada cual inspiracion sin saber que una inteligencia operaba sobre su cerebro, así es, que un buen médium, sin ser un sér privilegiado, sin concederle infalibilidad de ninguna especie, es tan útil al estudio del Espiritismo, que sin él, ó mejor dicho sin ellos, sin los buenos médiums viviríamos aun entre las sombras de la ignorancia, y aunque los espiritistas (al menos en España) no pagan á ninguno de sus médiums, se les

tiene sí, toda suerte de atenciones, y se les quiere y se les considera como instrumentos preciosos que trasmiten las notas dulcísimas de la armonía universal.

¿Cómo no querer á los buenos médiums si de ellos recibimos inefables consuelos? ¿Si por ellos sabemos que no estamos solos en la Tierra, si por ellos hemos conocido las grandezas del infinito?

No están retribuidos con cantidad alguna, es cierto; pero se les quiere tanto que llegan á constituir una parte de nuestra familia mas querida; ahora bien, como en la Tierra abundamos mas los malos que los buenos, no faltan en el Espiritismo sus falsos médiums, que envidiando las atenciones y consideraciones que se tienen con aquellos que son fieles intérpretes de los espíritus y queriendo ellos disfrutar tambien de aquel afecto y de aquella especial atencion que se les tiene, fingen admirablemente comunicaciones de espíritus elevadísimos, ó de espíritus familiares que consuelan á muchos incautos, á los cuales imponen su aparente voluntad, cuando en realidad es la voluntad del médium la que impera; y en esto hay que ir con muchísimo cuidado, lo mismo que con los espíritus ligeros que se complacen en hacer creer que son *fulano* ó *mengano* que ordena y manda sobre sus deudos.

Tanto con los falsos médiums como con los espíritus engañosos hay que estar siempre en guardia; asi como no hay rosa de olor sin espinas tampoco hay estudio científico que no tenga sus peligros, y si los químicos toman toda suerte de precauciones para no exponer su vida haciendo esperimentos en sus laboratorios con sustancias y materias explosivas, los espiritistas debemos tomarlas tambien para no ser engañados ni por los espíritus ligeros ni por los falsos médiums.

¿Qué es la vida? un estudio permanente, y la razon debe ser la balanza del entendimiento. Le oí decir á un espíritu que el Espiritismo sin trabajo, es como un Cristo sin amor, que teníamos una obligacion sagrada de estudiar y de aprender á conocer donde estaba la falsedad de los impostores y la sencillez de la verdad; que no haciéndolo así, éramos responsables de muchos males, primero de nuestra pereza en no querer trabajar, que para eso éramos seres racionales; segundo, que dábamos pábulo á la mala fé de los falsos médiums que atraen sobre sí malísimas influencias, porque la mentira atrae á los mentirosos, y hay médium falso que á lo mejor se ve atropellado por un espíritu que maltrata su organismo sin consideracion alguna; y tercero, que dando por buenas comunicaciones apócrifas, se ayuda á los espíritus mentirosos en su mala obra, se les dan alas para que sigan mintiendo estacionándose de nuevo en lugar de ocuparse de estudios serios útiles á ellos y á los terrenales.

Hagamos una comparacion. Una persona que se tenga por honrada pone gran cuidado en escoger sus amigos mas íntimos, y trata siempre de intimar con aquellos que tienen mejor reputacion, por aquello de *dime con quien andas y te diré quien eres*. Pues lo mismo debemos hacer con los espíritus; si nos vienen dando comunicaciones diciéndonos que si queremos encontraremos tesoros y minas inagotables para vivir sin trabajar, porque Dios premia nuestras virtudes adelantándonos sus bienaventuranzas en la Tierra, no les prestemos atencion ninguna, porque nos engañan; en la Tierra no hay mas tesoro escondido que el bien que se practica, y si alguna vez se encuentran riquezas enterradas las halla el legítimo dueño de ellas sin aviso ninguno; los espíritus buenos no vienen á hundirnos en la honda sima de la holgazanería, de la vagancia, al contrario, nos inducen al trabajo y al estudio, y se debe desconfiar mucho de los espíritus que se convierten en médicos, porque le usurpan su trabajo á los terrenales, que estudian cierto número de años para ser útiles á la humanidad.

¿Para qué estamos entonces en la Tierra? ¿para adquirir tras de un fanatismo otro fanatismo, y tras de una superstición otra superstición? No, mil y mil veces no; que estamos en este mundo para estudiar sus leyes por nosotros mismos engrandeciendo nuestro sentimiento y sublimando nuestras aspiraciones; esta es la misión de los terrenales, no tienen otra que cumplir y la de los espíritus es demostrarnos como lo vienen haciendo que nuestra historia comenzó no sabemos cuando, que continuamos escribiendo sus capítulos en la encarnación actual y que su epílogo nunca le podremos escribir porque vivimos en brazos del tiempo, y el tiempo es un libro que no se concluirá jamás.

¿Qué grande se presenta Dios concediendo al espíritu el progreso indefinido!.... por eso los verdaderos espiritistas comprenden mejor la grandeza de Dios. ¡Vivir siempre! ¡elevarse desde el átomo á ser inteligencia que es un motor eterno! á ser inteligencia que es un foco de la luz de Dios! ¡ser un sábio profundo que mide las distancias que separan á los planetas y pesa los mundos! ¡ascender desde el salvaje á ser un Cristo! ... á ser un Sócrates! y toda esa elevación debida al trabajo incesante del espíritu! Tener la certidumbre de que uno no es pobre, que no es huérfano, que no está desheredado. Bendito sea el Espiritismo, hermanos míos! consagremos á su racional enseñanza las mejores horas de nuestra vida; demos luz á los ciegos de entendimiento, demos el pan del alma á los que se creen solos en la Tierra, porque un momento de soledad es la negación de Dios para el espíritu; demos el agua del amor á los sedientos de justicia y adoremos al Sér Omnipotente en espíritu y verdad!

¡Dios es la ley, pues todo vibra en El! Dios es lo exacto, Dios es el fiel de la balanza eterna! él solo sabe pesar las conciencias: cada conciencia es un timbre en el espacio que solo Dios sabe tocar.

¡Adios espiritistas tarrasenses! no olvidemos nunca que Dios ha palpitado siempre en la eternidad, que la ley de amor es la ley de las gravitaciones del Universo, que Dios es el complemento del cálculo infinito, y que las ciencias exactas, son las puertas del templo de Dios!

Estudiemos para ser sabios, practiquemos la caridad para ser buenos, ¡adelante hermanos míos! el progreso indefinido es nuestro patrimonio, las comunicaciones de los espíritus son luz y vida eterna.

¡Bendito sea el Espiritismo, hermanos míos! ¡bendito sea! por él se ha unido la gran familia; ¡bendita! ¡bendita sea la fraternidad Universal!

EL OASIS.

I.

¿Qué es un oasis? Segun el Diccionario de la Lengua es un sitio frondoso, en medio de un desierto, sitio en que se descansa despues de una agitación violenta, ó despues de largas desventuras; y *oasis* consideramos nosotros el Centro espiritista de Tarrasa en el cual leimos el 6 del corriente el discurso que antecede á estas líneas.

Si alegre y risueña es aquella casa de dia, no lo es menos por la noche, porque el gran salon con sus blancas paredes adquiere con la luz del gas nueva vida, y como los mecheros están encerrados en globos de cristal difunden una claridad tan agradable que no lastima, que no hiere, y al mismo tiempo están tan bien colocadas las lámparas, y hay tal abundancia, tal profusión de luz que en la mesa de

la presidencia no se necesitan candelabros, lo que es muy ventajoso para los que tienen que ocupar aquel sitio, pues siempre es molesta la luz vacilante de las bujías y demasiado viva para tenerla tan de cerca.

En el jardín y en el huerto levantaron arcos de follaje iluminados á la veneciana que producian muy buen efecto; lástima que el brusco cambio atmosférico no permitió gozar de las delicias de una noche de verano al pié de las montañas.

La casa respiraba vida y movimiento; vista desde el jardín presentaba un aspecto encantador, arrojando desde sus balcones torrentes de luz.

Los gritos de los niños, las alegres carcajadas de los jóvenes, ese rumor agradable que producen muchas personas juntas disfrutando de grato solaz, nos daba aliento, nos prestaba vida, y decíamos:—En la Tierra no todo es mentira; aquí, en este recinto hay centenares de individuos que aman á sus hermanos, que lloran con sus penas y ríen con sus alegrías; en este *oasis* se reposa dulcemente á la sombra de la Verdad; y para quedar mas convencidos, quiso nuestra buena suerte, que una hermosa joven recién casada, que desde pequeña no ha frecuentado mas círculo que el Centro Espiritista de Tarrasa, tuviese con nosotros un diálogo, una de esas conservaciones amigables en las cuales el alma deja rienda suelta á su sentimiento, íntimas confidencias que son la exacta fotografía del espíritu; cuánto se aprende en ellas!

Al preguntarle á la joven si era mas feliz soltera que casada, contestó con la mayor sencillez:

—Yo creo que el espíritu es feliz siempre que quiere serlo; yo lo he sido siempre aun sufriendo amarguras y contrariedades, porque como creo que la felicidad no se conquista sin sufrir, ni saber lo que vale un momento de reposo, por eso nunca me he creído desgraciada, y confío que jamás lo seré. De soltera bien sabe V. como he vivido, unida á mi familia á la cual he amado y he respetado como debe amarse y respetarse á aquellos que han sufrido por nosotros los dolores de la maternidad y los desvelos é inquietudes paternas, trabajando unos y otros para darnos el sustento del alma y el pan del cuerpo; de soltera no podia ser mas feliz; en mi casa el amor y el trabajo, en mi templo que era el Centro de Miguel, los mejores consejos de los espíritus y las advertencias mas desinteresadas de Vives y de su familia, que la conceptuó una frondosa rama de la mia; y cuando me llegó el momento de amar he hallado un hombre que para mí no puede ser mejor.

—Pero creo que tienes muchas ocupaciones.

—Las que no me pesan, porque siempre he creído que la misión de la mujer después de casada no es la de correr de fiesta en fiesta, y de baile en baile, sino que muy al contrario es la de crearse una familia no precisamente por los hijos que Dios le conceda, sino por la familia que le lleve su marido. Para que me quieran mi padre y mi madre yo no he tenido que hacer el menor esfuerzo, y si gratuitamente aquellos me dieron el amor mas grande de la vida, ¿no es muy justo que yo adquiriera con mi trabajo el amor de los padres de mi marido? Yo creo que sí por eso me desvelo por la madre de mi esposo, por eso respeto y considero al que le dió su nombre, por eso no me duele el trabajo que empleo en la casa que me abrió sus puertas; y lo único que siento es que no tengo todas las virtudes, que no poseo todas las habilidades, que no he adquirido todas las perfecciones para serles mucho más útil y amarles como yo creo que se debe amar á la familia del hombre que un dia será el padre de nuestros hijos. Yo nunca he conceptuado el matrimonio como un medio de emancipación para la mujer, sinó muy al contrario, como una cadena honrosa cuyos eslabones son los sagrados deberes que tiene que cum-

plir, como esposa, como madre y como hija agradecida á los padres de su amado compañero.

Yo no he conceptuado nunca el matrimonio como un sueño de amor no interrumpido, sino como un ensayo de la maternidad; yo por mi parte disfruto pensando en los goces que puedo proporcionar á mi marido; si él disfruta con ir al teatro y á mí no me es posible por atender á justas consideraciones de familia, le digo vete tú, ¡aun eres tan jóven....! si trabajas toda la semana es muy natural que te distraigas el día de fiesta, no es tiempo aun de que pesen sobre tí las privaciones de la vida; y yo me quedo tan contenta yendo á la sesión á escuchar los consejos de los buenos espíritus que tanto me alientan y me fortalecen.

No tengo mas que una pena y un deseo, pena (y muy grande) al conocer mi inferioridad moral é intelectual; y deseo de ser madre de uno, ó de varios hijos que sean entusiastas propagandistas de la verdad del Espiritismo. Ya que yo he sido tan inútil á la causa del progreso, al menos que Dios me conceda la inmensa dicha de guiar los pasos de algunos apóstoles de la verdad.

—Según te explicas, tú eres feliz en lo que cabe serlo en la Tierra.

—Si señora, lo soy; comprendo que tengo que cumplir grandes deberes, conozco (sin falsa modestia) que soy insuficiente para cumplirlos, pero Dios ve mi buen deseo y firme voluntad; anhelo progresar dentro de mi pequeño círculo de acción creándome una nueva familia á fuerza de amor y de sacrificios; todo para ellos y por ellos; si gratuitamente mis padres me aman, si Dios en su misericordia infinita me concedió una familia, yo debo crearme otros padres y otros hermanos, yo debo hacer ensayos de amor para saber recibir á mis hijos con los brazos abiertos. Aman-do mucho se aprende á querer, y yo quiero ser maestra en el arte divino de amar.

Al hablar así la hermosa jóven, lágrimas de ternura brotaron de sus ojos, con las cuales quizá calmó su sed de amor el espíritu que primero murmuró en su oído ¡madre mia!

II.

Durante la velada se leyeron y se pronunciaron muy buenos discursos. Miguel Vives hizo el resumen poseído de entusiasmo religioso; su improvisado y breve discurso fué un himno de amor elevado á Dios, y mientras él hablaba recordábamos la conversacion que habíamos tenido con la jóven espiritista que no ha visitado mas templo que el Centro espiritista de Tarrasa, y en honor de la verdad se podría escribir un tratado de educacion para la mujer dictado por la jóven que considera la vida de la mujer casada como una série no interrumpida de nobles y honrosos sacrificios.

Ella hizo en su conversacion familiar el mejor resúmen de todas las fiestas celebradas en el Centro tarrasense. Si por el fruto se conoce el árbol, el Centro Espiritista de Tarrasa es un árbol frondoso del progreso, que va dando por fruto sazonado mujeres dignas, humildes y buenas que serán mañana esposas honradas y madres modelo.

Nunca olvidaremos los momentos que hablamos con nuestra jóven amiga en la noche del 6 del corriente; aquella mujer modesta y sencilla soñando con ser madre de un apostol del Espiritismo ¡cuánto nos hizo pensar! si hubiera muchas mujeres como ella ¡cuán bien viviria la humanidad!

Amalia Domingo Soler.

LA EDUCACION ESPIRITISTA.

No podemos menos de llamar la atención de nuestros queridos hermanos, sobre un punto de gran trascendencia para nuestra santa Religión. De todos es sabido el gran papel que en el mundo desempeñan nuestros primeros *Mentores*; de todos es sabido que las ideas y pensamientos que de pequeños nos inculcan quedan grabados de una manera indeleble en nosotros; y que si alguna vez nos separamos de ellas no lo hacemos por completo, á no ser en esas privilegiadas imaginaciones que habiendo tenido desde pequeños repugnancia á seguir por la senda que sus *dómines* les trazaban en puntos de Religión los seguían á la fuerza; esos son los únicos que ayudados despues por un profundo y continuo estudio logran borrar aquella especie de doctrina de ellos, que por imperiosa imposición seguían.

Nosotros que hemos podido ver lo mucho que se arraiga en el corazón del tierno infante, todo cuanto en sus primeras edades aprende, comprendemos que es una cosa muy difícil, propagar una teoría por muy buena que esta sea, en ciertas edades en que otras necesidades nos llaman para cumplir deberes imprescindibles; por lo tanto yo creo que sería fácil el instruir y poner de manifiesto desde un principio á todos, por medio de una educación que empezase en los primeros pasos que el hombre da por la senda de los conocimientos científicos; es decir creo que convendría mucho para el fomento de la Verdadera Religión, el que se creasen *centros de enseñanza* dirigidos por hermanos nuestros.

Para llevar á cabo este adelanto, claro está que es necesario el apoyo de algunas personas pudientes que en cada localidad empezasen su planteamiento, para que de esta manera pudiesen ser vencidas las dificultades que nos habían de crear algunos que se llaman *ministros de cierta religión*.

De esta manera conseguiríamos dos objetos, el primero, dar educación á multitud de jóvenes de ambos sexos que por no poder disfrutar sus padres de mediano capital para satisfacer los gastos que ocasione su educación, se ven precisados á carecer de ella; el segundo, poner de manifiesto, que nosotros practicamos nuestra religión á la vista de *todos*, y que todo cuanto decimos no es pura fantasía, ni producto de una imaginación exaltada, no, sino que es una verdad que podrían cerciorarse de ella todos los que acudiesen á nuestro establecimiento.

Tampoco se me oculta, que por ahora no contamos con recursos suficientes para plantear una escuela espiritista en cada localidad, pero creo que no sería muy difícil hacerlo en aquellas ciudades cuyo número de habitantes pasase de 6000, y que reuniéndose los hermanos de los inmediatos pueblos reuniesen un total de 100 á 150, con los cuales se podría mediante su concurso personal, y muy escasos gastos, sostener el establecimiento.

PETRA GALINDO.

Á UN CANARIO.

Canta pajarillo:
Que tu dulce canto
Cual bálsamo santo
Mitiga el dolor;

Canta, que el gorjeo
De tu blando trino,
Eflúvio es divino
De cándido amor.

En tanto que el hombre
Llora su amargura
Y en negra tristura
Se vé sumergir,
En tanto halla secas
Las flores del alma
Y pierde la calma
Y anhela el morir.

Mientras que las rachas
De cien desengaños
Agostan los años
Del pobre mortal,
Que en hieles empapa
Su corta existencia
Y busca en la ciencia
Consuelo á su mal;

En tanto que en lucha
Cruel, homicida,
El alma afligida
Se rinde al dolor,
Y observa espantada
Desde el cautiverio
Cual crece el imperio
Del explotador;

.
.
.
.

Y forja cadenas
Y al libre aprisiona
Y de una á otra zona
Hace esclavos mil;

Y cómo á su carro
Va el débil uncido
Lanzando un gemido
De impotente horror,
Viendo cual se ahogan
En negras maldades
De grandes verdades
El fuerte clamor.

Canta pajarillo:
Que aún aprisionado
No estás degradado
Y el hombre lo está;
Tú anhelas ser libre
Para hallar tu dicha,
Y el hombre... ¡Oh! ¡desdicha!
Tras sus grillos vá.

Canta pajarillo:
Que tu dulce canto
Cual bálsamo santo
Mitiga el dolor;
Canta que el gorjeo
De tu blando trino,
Flúvio es divino
De cándido amor.

ANGELES LOPEZ DE AYALA.

A MI HIJO.

Si sufres, que mis consejos
En tu pecho se conserven.
Nunca adules al dichoso,
Nunca al infeliz desprecies,
A la virtud y á la ciencia
Inclina solo la frente,
Trabaja, que esa es del hombre
Sobre la Tierra la suerte,
Y no hay un pan mas sabroso
Que el que el sudor humedece.
Del magnate los favores
Hijo mio nunca anheles;
Ni pidas al poderoso
Ni al desventurado niegues.
No cambies tu independenciam
Por efimeros placeres,
Que solo dejan hastío,
Desesperacion y muerte.
En el silencio, en la calma
Del estudio, únicamente
Hallarás los dulces goces
Que la existencia embellecen.
Cada verdad que conquistes

Es una joya esplendente
Que ni el tiempo deteriora
Ni el mundo robarte puede.
Si la fortuna enemiga
Acaso tu frente hiere,
A sus golpes inhumanos
Nunca jamás te doblegues.
Jamás bajo la desgracia
Te abatas ni desesperes,
Tu dignidad humillando
O no haciendo lo que debes,
Que es el sumo bien del hombre
Estar bien consigo siempre.
Presentándose ante el mundo
Sin que nada le avergüence.
Conserva en tu corazon,
Hijo, mis palabras fieles,
Evocando mi recuerdo
Cuando del mundo me aleje;
Porque no anhele mas dicha,
Mas riquezas mas laureles,
Que hijos que honren mi memoria
Y un nombre sin mancha lleven.

J. M. V.